



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 3.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre 2 pesetas.
Un año 8 »

PORTUGAL

Trimestre 3 pesetas.
Un año 10 »

EXTRANJERO

Trimestre 5 francos.
Un año 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos,
De años anteriores 50 »

AÑO XXXI

Madrid.—Lunes 29 de Agosto de 1904.

NÚM. 1.694

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Novillada celebrada ayer 28 de Agosto de 1904.

Eran las cuatro y media, cuando el blanco pañuelo de señales, ondeando en el palco presidencial, daba la señal de la fiesta; sonaron clarines y atabales, según la tradición de hace más de un siglo, y abiertas con la parsimonia usual las rojas compuertas de la entrada de picadores, salieron al ruedo gentiles y *chorreantes* de luz infantes y caballeros, llevando al frente como jefes omnímodos para la lidia á Regaterín y á Cocherito de Bilbao, luciendo el uno el color de la esmeralda, y el otro el azul, con adornos de oro. En medio marchaba, un poco retrasado, en su calidad de sobresaliente, el joven Punteret.

Y llegados que fueron bajo el palco del presidente, hechos los saludos que la cortesía y la costumbre mandan, y cambiadas las capas de lujo por los trapos de fregar suelos, situáronse en su puesto de honor y de coscorrónes los varilargueros Veneno y Melones chico, se oyó nuevamente el *extridor* de los timbales y el agrio sonido de los clarines, y las miradas de los espectadores se clavaron ansiosas en el llamado portón de los sustos.

En el cuadro de sombra parecían destacarse dos cuernos enormes, y después, ¡oh sorpresa!, después se vió que todo había sido una ilusión y nada más aquel bultillo que salía saltando y revolviéndose era un torete, tan terciado, que apuros y no pocos costaba el creer que tuviera más de tres años.

Según los registros de la ganadería de los Sres. Gamero Cívico, este bicho, heredero legítimo de los toros de Adalid, llamábase *Mulero*, y según nuestros ojos, el hierro que ostentaba en el costillar tenía el núm. 108.

Era cárdeno, oscuro, bragado, meano,

corto y apretado de púas y se mostró tan voluntario como los de los tercios de Flan-des, pero con menos poder de una oruga.

Regaterín le tributó el honor de lancearle por verónicas, dándole cuatro que fueron aplaudidas por la concurrencia.

Puesto en suerte, entróle Ronquillo y le metió el palo y cavó, y Cocherito se llevó al toro y después tuvo dos coladas seguidas.



Veneno, que se derramó una vez por el piso, muriéndosele de resultas el cuadrúpedo en que montaba, y otra colada más el antes citado Ronquillo, y con eso y con otra vara del propio picador y otra de Montalvo creyó la presidencia, encomendada á Don Pedro Díez, que ya era bastante y se pasó al segundo tercio; para consumir el cual salieron Megia y el Rubito de Zaragoza. Más valiera correr el velo, pero, en fin,

no se dirá que un solo defecto permanece anónimo.

Carguen ustedes en la cuenta del primero un par abierto y medio al repetir, y en la del segundo, medio par y otro reunido.

Huelga decir que todo al cuarteo.

No estamos para lujos.

Regaterín brindó, pronunciando un discurso brevísimo y se fué al toro, que mostraba buenas condiciones para quedar como Dios manda.

Situóse el hombre cerquita, como diciendo al animal: «Aunque fueras el propio gigante Briaseo, te juro que no tardas lo que tarda en persignarse un cura loco, en estar tendido á mis pies.»

Y dió un pase cambiado de esos que hacen brotar del alma un espontáneo ¡Viva tu madre!, y en seguida once pasitos con la derecha, no sin experimentar una colada, y cinco altos y uno natural de aquellos que hacen suspirar á los ancianos, cuando dicen: «¡Si hubiera usted visto á Cayetano!», y tres cambiados, uno de ellos por bajo, y en seguida, y como el que quiere demostrar que hay famas que no se conceden en balde, entró el mocito frente al 3, y metiéndose en regla, metió una media estocada de aquellas del gran Rafael, y el toro rodó y estalló en el público el aplauso cerrado, y el matador puso la cara satisfecha de los vencedores.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Botonero* se llamaba, y tenía el núm. 84. Como alzada, era un mito. Su pelo, cárdeno, oscuro, con bragas y meano. Sus astas, cortas. Salió natural.

Cocherito, serio siempre, se adelantó y le dió tres verónicas, las dos últimas con aproximación á lo bueno.

También voluntario y también sin poder, contentió seis veces con Melones chico y Monerri, derribando al último en una sola ocasión.

Los matadores estuvieron bien en los quites, pero obtuvo más palmas el Cocherito en el primero que hizo.

Muy manejable y sin átomo alguno de malicia, pasó al segundo tercio, y recibió de Cayetanito un par caído y otro medio ídem, cuarteando en las dos entradas, y de Ostioncito un buen par al cuarteo, que obtuvo aplausos, y otro par que mereció y obtuvo idénticas señales de aprobación.

Pareció como que el toro, después de tantos desengaños sufridos, tendía a la conversión y buscaba el amparo de los tableros, quedándose en ellos y defendiéndose como podía, y así lo encontró Cocherito, que toreó cerca, pero sin conseguir ahormar la cabeza del animaluco.

Dió quince pases con la derecha y cinco altos, y en tablas del 4, se arrancó con coraje al volapié y atizó una estocada corta y buena, perdiendo el engaño al salir.

Después de un pase natural, tres con la derecha y cuatro altos, intentó descabellar á pulso, y luego, frente al 7, largó un pinchazo, tomando hueso, é intercaló una nueva intentona para descabellar, y acabo en terrenos del 1 con un pinchazo contrario, después de recibir el primer aviso.

Tiempo, catorce minutos.

Hubo algunas palmas.

Tercero.—*Panadero*, núm. 27, colorado, listón, hociblanco, y terciado como los anteriores, fué abierto y delantero de astas, y salió en dirección de los picadores, variando de parecer al llegar á ellos.

Veneno, Ronquillo y Pipi turnaron en la primera suerte, colocando cinco veces las puyas.

Hubo dos caídas y un incidente que lamentar, pues Ronquillo se retiró á la enfermería con el brazo izquierdo lastimado.

El toro voluntario y sin poder.

Llegó el segundo tercio.

Antes de pasar á reseñarle, nos complace enviar nuestro aplauso á Regaterín, que rayó á envidiable altura como jefe de lidia. Ya al comenzar ésta, ordenó á los peones que torearan solo con una mano, que es como deben hacerlo; pero desatendido hasta entonces, se impuso al llegar este tercio, llevándose desde entonces la pelea admirablemente.

También obligó á los picadores á que en vez de recorrer el circuito al hilo de las tablas en busca del toro, según su costumbre se fueran á él perdiendo el menor tiempo posible.

La decisión y entereza de Antonio Boto, nos pareció de perlas, y ojalá el ejemplo de este pundonoroso diestro sea seguido por los que se encuentran en igualdad de circunstancias, único medio de que veamos la lidia tal como debe ser, descargada de mentirigillas y extraña á todo lo que trascienda á capea de fiesta de pueblo.

Sigamos:

Ecijanito salió en falso una vez, y dejó uno en el suelo, repitiendo con medio par al cuarteo y medio á la media vuelta y otro par en el suelo.

Megía hizo tres pasadas, y colocó dos medios pares á la media vuelta y un par abierto al cuarteo.

El toro, quedado.

Regaterín toreó cerca y parando, y después de cuatro pases con la derecha, metió un pinchazo alto en hueso, entrando bien al volapié, y una estocada corta y caída en la misma forma y en tablas del 9, precedido de un pase con la derecha.

Tiempo, tres minutos.

Cuarto.—*Remolino*, núm. 101, colorado, bragado, bien puesto y muy terciado.

Salió natural.

Cocherito dió cuatro verónicas en dos tiempos.

Monerri, Montalvo y Pipi consumaron la primera suerte, poniendo cinco varas á cambio de tres caídas y tres caballos muertos.

Manolé colocó un par desigual al cuarteo y otro bueno en la misma forma.

Punteret chico soltó un par al suelo, y re-

pitó con otro lo mismo, terminando con medio par cuarteando.

El toro estaba quedado.

Cocherito empezó con un buen pase por alto, seguido de cinco cambiados por bajo, otros siete altos, uno de pecho, dos de picadillo, uno con la derecha y cinco naturales, y entrando al volapié frente al 5, largó una estocada un poco ida, pero que bastó.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Tabernero*, núm. 105, negro, bragado, meano, muy terciado y bien puesto de armas; salió con pies, y mostrando bravura y poco poder, tomó de Veneno y Melones chico hasta ocho puyazos sin volver la cara y arremetiendo con prontitud y ganas de pelea.

Se distinguieron los matadores en quites, escuchando Cocherito muchas palmas en los dos primeros que hizo.

En una entrada de Melones chico, cayeron revueltos el picador, el caballo y el toro.

El Cocherito estimuló á la res para que se levantara, y en cuanto estuvo en pie los dos matadores comenzaron á torear al alimón con inmejorable voluntad y gran lucimiento, arrodillándose abrazados al terminar.

Luego, y en otra caída del mismo picador, Regaterín y Cocherito empezaron á quitarse y á echarse el toro, acabando por volverle la espalda, juntos también.

Ovación continuada, que se acrecentó al tomar los palos ambos matadores.

Cocherito esperó bien y simuló el quiebro (palmas), colocando después un par desigual cuarteando.

Regaterín prendió un par delantero y otro de frente, y cerró el tercio Rubito de Zaragoza con un par al suelo y medio cuarteando.

Antonio Boto empezó á torear desde cerca y parando; dió seis pases con la derecha, resultándole bueno el primero; dos altos y uno cambiado por bajo, y entrando recto al volapié, y perfilándose con el pitón izquierdo, metió una estocada corta, ligeramente caída, seguida de otros dos pases con la derecha y una estocada en lo alto, entrando con guapeza.

Muchas palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—Cerró plaza *Disciplino*, núm. 121, castaño, listón, ojinegro, bragado y hociblanco y velete de cuerna.

Salió natural.

Regaterín dió dos lances y Cocherito dos verónicas, resultando buena la segunda.

Con voluntad y poder, tomó *Disciplino* cuatro varas de Veneno y Monerri, proporcionando al primero dos caídas y matándole un potro.

Regaterín hizo un quite concluyendo con un molinete y terminó otro arrodillándose en la cara.

Palmas.

Cocherito coleó en una caída de Veneno, aunque sin gran necesidad.

Cambiada la suerte, Ostioncito colocó un par desigual al cuarteo.

Cogida de Manolé.

En seguida entró Manolé cuarteando hacia los tercios del 1, y metió los brazos, dejando un par desigual; pero en el momento de salirse, el toro, que estaba quedado y con muchas facultades, le cogió por la perna izquierda volteándole.

Cayó y se fué el toro; pero en el mismo momento, Manolé intentó levantarse, revolviéndose entonces el bicho con insistencia, y no ocurriendo alguna nueva y lamentable escena, merced á los capotes que se interpusieron entre el banderillero caído y el toro.

Manolé se retiró por su pie á la enfermería, y Ostioncito cerró el tercio con un par al suelo, después de dos salidas en falso y un par más á la media vuelta.

Cocherito toreó desde cerca pero sin parar lo suficiente, y terminó la corrida dando diez y siete pases altos, uno cambiado, tres de pecho, tres de picadillo, doce con la de-

recha y tres naturales, para una estocada tendida frente al 6, que bastó.

Tiempo, cinco minutos.

Eran las seis y cuarenta y siete de la tarde.

Antes de abandonar la plaza, nos dirigimos á la enfermería, donde se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del tercer toro, ha ingresado en esta enfermería el picador Vicente Blanes (*Ronquillo*), con una distensión ligamentosa de la articulación escápulo humeral izquierda, que le impide continuar la lidia.—*Dr. Palacios*.

Manolé fué curado de una leve herida en la unión de la oreja izquierda, parte superior.

APRECIACIÓN

Está el público tan acostumbrado á lo malo, que por poco que vea asemejado á lo bueno, bate palmas y queda complacido.

Y esto precisamente ocurrió en la tarde de ayer.

No fué la novillada un modelo de las buenas, ni mucho menos; pero en cambio la concurrencia salió satisfecha y deseando que se le dé otras análogas á la que se verificó ayer tarde.

Los bichos de Gamero Cívico que en ella se lidiaron, eran jóvenes y bastante terciados; respecto á bravura, no anduvieron muy sobrados, á excepción del quinto, que en todos los tercios hizo una buena pelea; los demás cumplieron, sin excederse.

Respecto á los matadores, los dos hicieron por cumplir, trabajando con ahínco, con objeto de agradar al público, lo cual consiguieron muchas veces.

Regaterín.—Toreó de muleta á sus tres toros desde cerca, siendo muy aplaudido en la muerte del primero y quinto toros.

Bregando, estuvo incansable.

Banderilleando al quinto toro, demostró deseos de agradar á la concurrencia.

Dirigiendo, superior, pues obligó á los peones á torear á la usanza antigua, es decir, manejando el capote con una sola mano, y, por tanto, toreando á punta de capote; y á los picadores les hizo que entraran por derecho y fueran á los toros por el terreno debido.

El público se fijó en esto, y aplaudió las disposiciones adoptadas por el futuro matador de toros.

Cocherito de Bilbao.—No fué distanciada la labor empleada en sus toros por este diestro, á la que ejecutó su compañero.

En las tres reses que le cupo en suerte estoquear, demostró sus arrestos por complacer al público.

En su primer toro estuvo algo pesado en su faena, por lo cual escuchó un aviso; pero en la del cuarto y sexto, su trabajo fué de más lucimiento, consiguiendo palmas.

En la brega y quites, estuvo oportuno y trabajador.

En banderillas, cumplió.

Los demás de las cuadrillas estuvieron muy trabajadores, aunque no hicieron nada de notable que merezca apuntarse.

El servicio de caballos, malo; con *pencos* como los que se están dando á los picadores no se puede ir á castigar á los toros.

La tarde, calurosa.

Buena la entrada.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

EN ALCALA DE HENARES

Corrida de toros verificada el día 25 de Agosto de 1904.

Empresario sin dinero.

Desde las primeras horas de la mañana comenzó á circular por el pueblo la versión de que no iba á haber corrida, continuando en aumento la creencia de que estaba á suspenderse.

Dichos rumores tomaron cuerpo cuando después de las doce del día se vió al contratista de caballos y a los apoderados de los diestros dirigirse al Ayuntamiento en busca del alcalde.

Una vez ante él, le expusieron que no habiéndoseles cumplido sus contratos, se negaban: el contratista a suministrar los caballos, y los toreros a tomar parte en la corrida.

En vista del conflicto, el alcalde mandó buscar al empresario, el cual fué traído en seguida a su presencia.

Requerido éste por la autoridad al pago, según lo estipulado en los contratos que tenía firmados, tuvo aquél *por necesidad* que confesar que no podía hacer efectivo el pago de ellos por carencia absoluta de dinero.

En vista de lo expuesto se intervinieron las taquillas de orden de la autoridad, quedándose que en vista del resultado que éstas dieran por la venta de billetes, se celebraría a las tres de la tarde otra reunión, en la que se resolvería si se daba la corrida.

Llegó la hora; comparecieron los interesados, y de dicha reunión, y en vista de que la venta de billetes era crecida, se decidió dar la corrida, quedando todo lo recaudado en la Casa Consistorial, donde, después de la corrida, habían de ir a cobrar los interesados en la misma.

En la plaza.

A pesar de los rumores que más arriba apuntamos, el público no se retrajo en acudir a la fiesta, y cuando el primer alcalde tomó asiento en la poltrona, cinco minutos después de la hora anunciada, lo que le valió algunos chifleos, ya estaban ocupadas la casi totalidad de las localidades de la plaza, viéndose en las de preferencia multitud de mujeres hermosas que, con su garbo y gentileza, daban realce al espectáculo.

Verificado el paseo, se dió suelta al primer bicho de don Félix Martín, que era jovencillo y que fué el más bravuconcillo de la corrida.

Una vez picado, se pasó a banderillas, poniendo el Francés el primer par.

Cogida de Simón Leal.

Leal, después de hacer una salida en falso, entró al cuarteo, siendo cogido aparatosamente y empuñado por la parte superior del muslo derecho, siendo volteado, cayendo con estrépito.

El banderillero se puso de pie y marchó a la enfermería, donde fué reconocido y curado por los profesores D. Emilio Mata y don Ernesto López Mazalirio, que pudieron apreciar que el diestro tenía un puntazo en vainado de seis a ocho centímetros de extensión, situado en la región inguinal, cerca del bajo vientre, con salida por cerca del hueso de la cadera, pero sin interesar más que los primeros tegidos.

Su hermano Pepehillo se encargó de pasaportar a este animal, y después de varios pases, lo echó a rodar de una estocada hasta las guarniciones, un poco contraria, que le valió una ovación.

El toro segundo fué un solemne buey que hubo que quemarlo, y al cual, después de pasarlo de muleta el Jerezano, y de pincharlo una vez en buen sitio, lo remató de una estocada en todo lo alto, siendo por ella objeto de una ovación.

El tercero fué otro manso, que a las leguas se veía que estaba chaqueteado, y que llegó a la muerte con facultades y buscando el bulto.

Vicente Pastor lo pasó con mucha valentía, y entrando con muchas agallas a herir, le atizó una buena estocada, con la que le hizo doblar.

El público le ovacionó.

Gran escándalo.

Limpio de estorbos el redondel, se abrió por cuarta vez el portón de los chiqueros, dejando libre el paso a un torazo de pelo colorado, de muchos kilos y de larga encornadura.

La espectación fué grande al verle aparecer en la arena; pero al silencio que en un

principio hubo, sucedió una gran algarabía.

El animalote aquel principió a huir y a tirar coces al divisar los jinetes y cuando le echaban los capotes; y el público comenzó a gritar pidiendo que el toro fuera devuelto al corral.

Visto que el bicho no quería pelea, la presidencia mandó que lo foguearan, y, ¡aquí fué Troya!

El público comenzó a protestar, y cuando vió que los banderilleros se disponían a banderillar, comenzó a arrojar objetos al redondel.

En vista de esta actitud se retiraron las cuadrillas, pero el presidente mandó que continuara la lidia.

Así se intentó hacerlo por dos veces, y varios espectadores principiaron a tirar cortezas de sandía, botijos y hasta pedruscos al redondel, de los cuales algunos alcanzaron a más de uno de los diestros.

Entonces los banderilleros se retiraron del ruedo, diciendo que a él no volvían si no se les garantizaba su seguridad personal.

Terminación del escándalo.

Como el presidente careció de energía para hacer que los agentes de su autoridad impidieran que los revoltosos fueran castigados y que molestaran a los diestros, solucionó el conflicto mandando retirar el bicho, y que en su lugar saliera el que había como sobrero en la corrida.

Con esto se calmaron los ánimos, y salió el referido sobrero, que era un becerrote morucho, muy feo y mal colocado de pitones.

Picado y banderilleado pasó a poder de Pepehillo, que después de breves pases se lo entregó al puntillero de un estoconazo bajo.

El quinto fué otro mansurrón de malas intenciones y bastantes pies, que ligeramente picado y banderilleado, llegó a poder de Jerezano con tantas facultades como salió de los chiqueros.

El diestro no se arredró por esto, y después de unos cuantos telonazos lo echó a rodar de una estocada corta a un tiempo que le valió palmas.

Cerró plaza un bicho pasado de edad, de muchos kilos, y que por la lidia que hizo acusaba haber ya sido lidiado en alguna capea.

Con mucho poder y facultades hizo la pelea en el primer tercio, aunque siempre huyendo.

Cogida de Aranguito.

Al entrar a banderillar este diestro, fué cogido por el brazo derecho y volteado, levantándose en seguida, poniendo con mucha guapeza otros dos buenos pares de rehiletes.

Después de terminado el tercio, Aranguito se retiró a la enfermería con dos fuertes varetazos en el brazo derecho, y otro en la pierna derecha, sacando además rota la manga de la chaquetilla.

Ya oscurecido, Vicente Pastor cogió los trastos, pasando a entendedélasas con el buey, que estaba en toda la plenitud de sus facultades.

El chico le dió unos pocos pases, y entrando a la media vuelta le dió dos pinchazos. Después le dió dos estocadas hondas que resultaron contrarias.

El público, ya casi de noche, se arrojó al redondel imposibilitando la lidia, y el presidente, para evitar una desgracia, mandó que abrieran las puertas del toril, pero Vicente, en medio del tumulto, pinchó de varias maneras al bicho, y éste dobló para que lo arrastraran las mulillas.

De esta manera terminó tan detestable corrida.

Los demás.

De las cuadrillas, no puedo decir más que estuvieron muy trabajadoras.

La presidencia.

Ésta, que estuvo a cargo del Sr. Alcalde, fué bastante mala.

Ninguno de los incidentes que ocurrieron en la corrida supo solventarlos bien, y haciendo valer su autoridad.

El toro cuarto debió morir en el redondel

y ser banderilleado con las de fuego, como había ordenado, y no ser retirado al corral, y todo por carecer de energía e imponerse con sus agentes a los alborotadores, obligándoles a respetar a los diestros para que con seguridad pudieran éstos llenar su cometido.

La lidia de los demás toros no supo llevarla, pues mientras hubo toro que cada vez que se le metían los brazos aprendía más, hizo que le clavaran cuatro pares; hubo otros, los últimos, que estaban con más facultades que cuando salieron de los chiqueros, y a esos los mandó a la muerte con par y medio de banderillas.

En una palabra, que la presidencia fué más calamidad aún que la corrida.

MARIANO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida celebrada ayer 28 de Agosto de 1904

Con un lleno completo se ha verificado la novillada anunciada.

Los cuatro toros de José Bueno, fueron pequeños y bravos.

El célebre toro *Bernabé*, de Angoso, que se jugó en tercer lugar, fué grande, cornalón y mogón del derecho; en cuanto a bravura, fué un mansote.

Negrete estuvo con él valiente; lo toreó y mató bien, siendo muy aplaudido.

Burgalés, que toreó y mató los torillos primero y cuarto, quedó aceptablemente, demostrando valentía y maneras de torero. Fué aplaudido también.

Joselete, en los novillos segundo y quinto, valiente, y aceptable toreando.

Con el estoque, desgraciado

De los peones, Salerito, Chatín y Titi.

Los émulos de Don Tancredo, sin novedad.

La presidencia, regular.

LORITO.

CARABANCHEL BAJO

Corrida celebrada ayer 28 de Agosto de 1904.

Hoy se ha celebrado con buena entrada y mejor tarde la novillada anunciada, que ha resultado mediana.

El ganado de la tierra, pequeño y bravucon.

El último novillo, superior.

La corrida se celebraba en concurso, ganando un diploma el espada que mejor quedase.

Gelveño, Moyano chico y Nieto, estuvieron valientes a ratos y algo huidos toreando. Con el estoque, los tres quedaron mal.

El último espada, Pinturas chico, dió tres lances de capa superiores, y matando quedó muy bien, siendo muy ovacionado y ganando el diploma del premio.

Banderilleando, Leoncillo de Triana.

La presidencia, bien.

ZURITO.

EL ENTIERRO DE PERLITA

El miércoles último, a las cinco de la tarde, se verificó el entierro del infortunado Perlita, que según digimos en nuestro número anterior, fué cogido por el sexto toro de la corrida, falleciendo en la enfermería de la plaza de toros de esta corte a las nueve y media de la noche, después de haber recibido los últimos sacramentos.

Desde mucho antes de la hora designada para verificarse el acto, un gentío inmenso ocupaba los alrededores del Depósito judicial, impidiendo a veces el transcurso de los coches.

A la hora marcada, el cadáver fué colocado sobre una carroza tirada por cuatro caballos, siendo colocadas sobre el féretro tres coronas, una de Mazzantinito y su cua-

drilla, otra de Platerito y otra de Calerito. Organizada la comitiva, ésta se puso en marcha, presidiendo el duelo el hermano del finado, el espada Mazzantinito, el banderillero Ochoa en representación de Reverito, que no se encontraba en Madrid, y Rogel, representando á los banderilleros que tomaron parte en la corrida del domingo último, que es en la que ocurrió la desgracia.

Las cintas que pendían del féretro las llevaban los banderilleros Bonifa, Blanco, Lera, Ecijanito, Covadonga y un mozo de espada. En la comitiva figuraban: en representación de la empresa, D. Manuel Sáez, don Clemente Niembro y D. Jacinto Jimeno.

Representando á la prensa iban D. Manuel Serrano (Dulzuras) de *El Diario Universal*; los Sres. Bonat y Gillis, y nuestro compañero de redacción Sr. Ibáñez González.

También iba el popular jefe de todas las dependencias de la plaza, D. Regino Velasco, que no se separó del cadáver desde el primer momento que el diestro entró herido en la enfermería.

En el cortejo fúnebre vimos á todos los toreros que en ese día se encontraban en Madrid, y á infinidad de aficionados.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma de Perlita, que en la tarde del miércoles recibió cristiana sepultura en el cementerio de la Virgen de la Almudena!



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar en el circo taurino de esta corte una novillada, en la que tomarán parte Bienvenida y Mazzantinito.

D. E. P.—En la semana anterior ha dejado de existir el conocido ganadero el excelentísimo Sr. Marqués de los Castellones.

Con tan sensible motivo, reiteramos á su distinguida familia nuestro respetuoso afecto al propio tiempo que la damos nuestro más sentido pésame, deseándole resignación para sobrellevar la pena que la aflige en estos momentos de verdadera angustia.

Cabra.—El día 8 del próximo mes de Septiembre se verificará en esta plaza una novillada en la que se lidiarán ocho toros de Peñalver por las cuadrillas de Bienvenida, Rerre, Pazos y Relampaguito.

Lisboa.—El próximo domingo se verificará en esta capital lusitana una corrida, en la que tomará parte el espada Antonio Boto (Regaterín).

Corchaito.—El aplaudido matador de novillos toros Fermín Muñoz, (Corchaito), tiene ultimados para el mes de Septiembre, los siguientes ajustes:

Día 2, Montilla (inauguración de plaza); 3, Priego; 4, Málaga; 8 y 9, Bélmez; 11 y 13 Baza; y 18, Tomelloso

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Alar, 27 (6,30 t.).—Con una buena entrada se ha verificado la corrida, en la que los toros que en ella se lidiaron resultaron buenos.

Bayón quedó bien matando, y fué aplaudido con las banderillas.

Torreyte bien en sus toros.

El sugestionador del Togo, fué muy aplaudido.—**Antonio.**

Zaragoza, 28 (6,28 t.).—Los toros de Carriquiri, fueron buenos; el de Mazpule resultó manso; entre todos mataron seis caballos.

Calerito mató sus dos toros de dos estocadas.

Villita, que estaba de espectador, á petición del público, bajó al redondel y banderilleó un toro, siendo ovacionado.

Templaito estuvo mediano en la muerte del último toro.—**P.**

Linares, 28 (7,50 n.).—Los toros de Nandín fueron buenos, matando seis caballos.

Bienvenida quedó bien en la muerte de sus toros.

Corchaito quedó superior, siendo ovacionado banderilleando al cuarto y sexto de los cornúpetos.—**L.**

Alicante, 28 (8,30 n.).—Los toros de Arroyo fueron mansurrones.

Bonarillo, mediano en el primero, bien en el tercero y superior en el quinto.

Templaito, bien en el segundo; en sus dos otros, cumplió.—**Touras.**

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonar (Bonarillo).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

José García (Algabeno).—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 5, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su nombre, Cocheras, 1, Granada.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado, D. Manuel Casas, Palafox, 25, Madrid.

Miguel Báez (Litri).—D. Pedro Carceller, Esperanza, 9, segundo, Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arrayán, 30, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercer centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarería, 72, Sevilla.

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Antonio Bayón.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

Antonio Haro (Malagueño).—A su nombre, León, 17, Madrid, ó á su apoderado, D. Emilio Santiago Diéguez, Imágenes, 15, Córdoba.

Antonio Rivas (Moreno de San Bernardo).—D. Nicolás Higuera, calle del Ave María, núm. 8, tienda, Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.

Arturo Paramio (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.

Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas, 1, Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Manuel Díaz (Aguatimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.

Manuel González (Rerre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.

Manuel Quirós (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, ó Monsalves, 17, Sevilla.

Manuel Lavín (Esparterito de Madrid).—A su apoderado, D. Cecilio Isasi Verdét, calle de las Huertas, 69 y 71, Madrid.

Paseual González (Almanseno).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, San Carlos, 11, Madrid.

Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.

Saturnino Aranzáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

Cuadrilla de Sñoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

MATADORAS

ANGELITA y SORIANITA

Rejoneo á caballo á la española y á la portuguesa

Rejoneo en bicicleta.

Para contratar á tan superior cuadrilla dirigirse, como siempre, á D. Mariano Armengol, Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 19 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina á la calle de la Luna).

Trabajos de impresión de todas clases á precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

PARA JARDINES

Casas de campo, cafés y restaurants campesinos, sillas, bancos, veladores de hierro con piedra de mármol, columpios, hamacas, juegos de agua y otra infinidad de artículos.

A. CANOSA

Cruz, 31, y Gato, 2.

SOLARES

se venden al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

CAMPO DE RECREO

(JUNTO Á LOS VIVEROS DE LA VILLA)

Grandes salones para bodas y banquetes. Servicio esmerado en almuerzos y cenas. Vinos y licores de las mejores marcas.

Telefono 230.

“EL CENTRO,”

Gran colmado, donde se sirve toda clase de vinos de las mejores marcas.
MAYOR, 53.

Se admiten ANUNCIOS á precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPEA
Don Martín, núm. 13.
Teléfono, 3.007.—Apartado de Correos, 63.